

Jorge LATORRE, Antonio MARTÍNEZ, Oleksandr PRONKEVICH (editores), **El telón rasgado. El Quijote como puente cultural con el mundo soviético y postsoviético**, Pamplona: EUNSA, 2015, 476 páginas. ISBN: 978-84-31330-27-9.

En la creciente relación entre España y la otra Europa. Aquella Europa central y oriental, que mal denominamos del Este, y que estuvo al otro lado del telón de acero desde 1945, y Rusia ya desde 1917, se han multiplicado los trabajos de investigación que analizan y sopesan los conocimientos entre nuestro país y un espacio desconocido para el común de la sociedad española. Por esta razón, resulta de sumo interés estudiar cuales fueron los primigenios puentes que ayudaron a una primera toma de contacto, y que a pesar de las grandes dificultades políticas que supuso las diferencias ideológicas entre España y el mundo centroeuropeo, durante la Guerra fría, se conservasen algunos atisbos de afectividad mutua.

El principal puente cultural entre ambos mundos fue *El Quijote*, la obra maestra de Miguel de Cervantes, que no sólo forma parte del cimiento de la cultura en lengua española, sino también del acervo cultural de la humanidad. Su compleja narrativa ha alimentado la comprensión de una España difícil, y se ha transformado en una de las ventanas utilizadas por los extranjeros para poder husmear el interior del alma española. Esta obra colectiva se ocupa de algunas obras maestras tanto del cine como de la ilustración re-

ciente, y los autores muestran distintas lecturas del mito quijotesco en la Europa soviética y postsoviética. Se trata de un trabajo en común de expertos de España, Polonia, Chequia, Rusia y Ucrania, sobre la presencia del mito de El Quijote en sus respectivos países. Sus estudios nos proporcionan lecturas encontradas, según el momento histórico. El Quijote entró en el mundo ruso como un libro de divertimento, pero después fue tomando otras interpretaciones, como fue a favor del liberalismo contra la autoridad absolutista del antiguo régimen o de la libertad sensitiva de un Alonso Quijano que entablaba relación con el romanticismo del siglo XIX. Las personalidades de El Quijote y Sancho han dado la oportunidad, no sólo de acercar una mirada a España, sino, bajo el efecto de su visión particular, de analizar la realidad del país del lector. En el siglo XX, en países como Polonia o la antigua Checoslovaquia, el mito de El Quijote ayudó a alentar un discurso de libertad nacional frente a los totalitarismos asfixiantes que subyugaban aquellos pueblos.

A través de la luz de sus escritores, dibujantes, caricaturistas o directores de cine, la imagen de la triste figura se ha ido convirtiendo en patrimonio de todos, a cada cual le ha proporcionado un consejo par-

ticular. Destacados cineastas como Andrej Wajda, Jiri Menzel, Andrei Tarkovsky y Sergei Eisenstein aportan nuevas luces a un fenómeno que no termina de enriquecer su mito interpretativo. Un mito poliédrico, en el que cada persona, generación y nación ven reflejadas sus más acuciantes preocupaciones, pero cuya presencia, especialmente en Rusia, constituye un fenómeno social y cultural de primer orden.

En definitiva, una obra de gran profundidad que aporta al mito universal cervantino un precioso elemento lejano, como fue su visión por el mundo soviético y postsoviético, a través de su literatura, dibujo y el mundo del celuloide. Una obra necesaria, mestiza por la aportación de sus colaboradores y enriquecedora para el lector.

JOSÉ LUIS ORELLA